

*PROYECTO DE INNOVACIÓN EDUCATIVA
CPM "CRISTÓBAL HALFFTER"
DE PONFERRADA*

"BUSCANDO A PLATERO"



PROFESORES.

M^a José Cordero (**Guión e idea original**), Luis Toral (**Coordinador**),
María Martín-Portugués, María Bermejo, M^a Celeste Pita, Sara López,
Carmen Campo, Antonio Fernández, Lucía Novo, Raúl Hucha, Salvador
Ferrer y Javier Cerezo, .

Exposición: del 20 de Abril al 31 de Mayo de 2016

Representaciones Musicales: 13 de Mayo a las 17:30 y 19:30h

ÍNDICE:

1. La Exposición.....4
2. Las Gymkanas.....47
3. El Musical.....68

Anexo I: Guión y Partituras del musical.

Anexo II: Carteles, invitaciones y programas.

1. LA EXPOSICIÓN

LA EXPOSICIÓN

La exposición constaba de una serie de áreas y recorridos en los que mostramos todo el trabajo de investigación realizado durante el primer y segundo trimestre del curso.

Todos los paneles de la exposición fueron elaborados en cartón-pluma de 10mm de grosor utilizando un mismo tipo de fuente y fondo para que todo tuviera una estética similar.

RECORRIDOS

- Explicación del Proyecto.....5
- Selección de capítulos de
Platero y Yo.....12

AREAS:

- El lugar de Platero.....27
- El lugar del Poeta.....31
- El rincón de los clásicos.....39
- Los niños y Platero.....45

EL PROYECTO

“Buscando a Platero”

El Proyecto de Innovación Educativa “Buscando a Platero” ha sido redactado por María José Cordero. En él participan un grupo de profesores del Conservatorio “Cristóbal Halffter” de Ponferrada para su realización en los meses de abril y mayo de 2016, actuando como Coordinador del mismo Luis Toral Rivera.

Bajo el título “Buscando a Platero” hemos realizado un trabajo de “investigación, creación colectiva y fomento a la lectura” a través de exposiciones, en donde se mostrará todo el proyecto, sus objetivos y las áreas en las que se ha trabajado. Nos vamos a expresar por medio de la música, así Platero cobrará vida en el alma de los niños.

Se trata de dar a conocer la obra del ilustre escritor español **Juan Ramón Jiménez**, a través del tierno personaje de Platero, un burrito bondadoso en el que incurren muchas de las cualidades que toda persona noble debería tener.

Como broche final al Proyecto, realizaremos una puesta en escena con personajes, diálogos, música, movimiento y danza, donde los intérpretes serán los alumnos y profesores implicados en el Proyecto y algún actor invitado.

AREAS DEL PROYECTO

-EL LUGAR DE PLATERO:

Aquí encontraremos a Platero, junto a un cesto que albergará todos los adjetivos con que el autor adornó a su querido personaje. Esos calificativos como “peludo”, “suave”, “mimoso”, etc,

También estará **Juan Ramón Jiménez** junto a su mesa de trabajo y su máquina de escribir.

-EL LUGAR DEL POETA:

Este espacio es para la figura del autor, su semblanza, su obra y los premios obtenidos, acercándonos, a todos, tanto a niños como a mayores, al conocimiento del gran poeta y escritor que fue, **Juan Ramón Jiménez**.

-LOS NIÑOS Y PLATERO:

Éste será el lugar en donde los niños colocarán sus comentarios, sus textos sobre Platero, sus dibujos y también fotos de los niños con algún burrito. Será un espacio vivo y en permanente movimiento.

-EL RINCÓN DE LOS CLÁSICOS:

Aquí se expondrá el trabajo de investigación que llevarán a cabo un grupo de profesores sobre músicos importantes que se inspiraron en la obra de “Platero y yo”.



PLATERO Y LA AVENTURA DE LA MÚSICA

En esta sección, además de la biografía de Juan Ramón Jiménez, se podrán escuchar interpretaciones varias de obras musicales dedicadas a “Platero y yo”, con intérpretes de distintas nacionalidades. Todo esto, en la pantalla del vestíbulo del Conservatorio. Como fondo musical, el “Vals de Platero”, escrito para la ocasión y que ambientará la semblanza del autor.

-LOS RECORRIDOS:

El primer recorrido es en el que nos encontramos ahora mismo explicando el contenido del Proyecto

El segundo, se encuentra en otro de los pasillos. En él, aparecen distintos capítulos de la obra “Platero y yo”, una selección de los mismos, presididos cada uno por el azulejo que, en Moguer, hace alusión a lo escrito por Juan Ramón Jiménez en su memorable libro.

BUSCANDO A PLATERO

El aspecto lúdico del Proyecto se verá reflejado en esta actividad, en donde se esconderá un burrito, digamos un “Platero”, confeccionado por nosotros. Se trata de un juego, al estilo de “Buscando a Wally”.

Los alumnos, guiados por una serie de pistas que se proyectarán en la pantalla del vestíbulo del centro, tendrán que ingeniárselas para descubrir el escondite de Platero

EL MUSICAL

Como broche final al Proyecto, realizaremos una puesta en escena con personajes, diálogos, música, movimiento y danza. Los intérpretes serán los alumnos y profesores implicados en el Proyecto y algún actor invitado.

PROFESORES:

-M^a José Cordero (Guión e idea original)

-Luis Toral (Coordinador)

-María Martín-Portugués

-María Bermejo,

-M^a Celeste Pita

-Sara López,

-Carmen Campo

-Antonio Fernández

-Lucía Novo

-Raúl Hucha

-Salvador Ferrer

-Javier Cerezo

MÚSICA DE:

Cristina Falagán,

M^a José Cordero y

Jorge Castro

COLABORA:

Javier Vecino (Compañía de Teatro Conde Gatón)

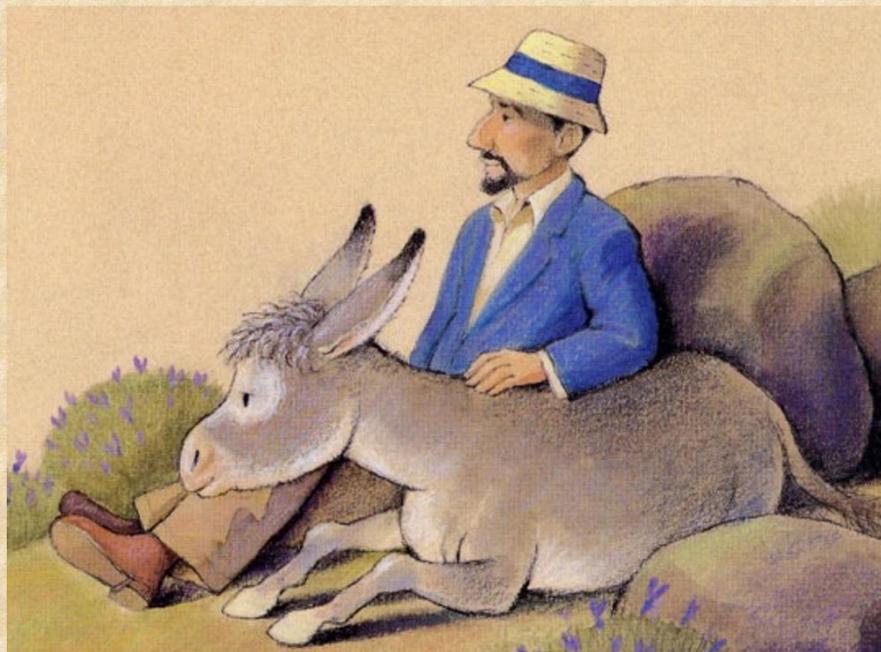
SELECCIÓN DE CAPÍTULOS DE “PLATERO Y YO”

En éste recorrido mostramos una selección de capítulos de la insigne obra de Juan Ramón Jiménez. Cada uno de estos capítulos va acompañado de un azulejo representativo del mismo.

-Capítulo I: tamaño de 70x100cm sobre cartón-pluma e 10mm.

-Resto de capítulos: 40x55cm sobre cartón-pluma de 10mm.





Platero y yo: I

Platero

Platero es pequeño, peludo, suave; tan blando por fuera, que se diría todo de algodón, que no lleva huesos. Sólo los espejos de azabache de sus ojos son duros cual dos escarabajos de cristal negro.

Lo dejo suelto, y se va al prado, y acaricia tibiamente con su hocico, rozándolas apenas, las florecillas rosas, celestes y gualdas... Lo llamo dulcemente: «¿Platero?» y viene a mí con un trotecillo alegre que parece que se ríe en no sé qué cascabeleo ideal...

Come cuanto le doy. Le gustan las naranjas mandarinas, las uvas moscateles, todas de ámbar; los higos morados, con su cristalina gotita de miel...

Es tierno y mimoso igual que un niño, que una niña...; pero fuerte y seco por dentro como de piedra. Cuando paso sobre él, los domingos, por las últimas callejas del pueblo, los hombres del campo, vestidos de limpio y despaciosos, se quedan mirándolo.

—Tien' asero...

Tiene acero. Acero y plata de luna, al mismo tiempo.



Era negro, con tornasoles granas, verdes y azules, todos de plata, como los escarabajos y los cuervos. En sus ojos nuevos rojeaba a veces un fuego vivo, como en el puchero de Ramona, la castañera de la plaza del Marqués. ¡Repiqueteo de su trote corto cuando, de la Friseta de arena, entraba, campeador, por los adoquines de la calle Nueva! ¡Qué ágil, qué nervioso, qué agudo fue, con su cabeza pequeña y sus remos finos!

Pasó, noblemente, la puerta baja del bodegón, más negro que él mismo sobre el colorado sol del Castillo, que era fondo deslumbrante de la nave, suelto el andar, juguetón con todo. Después, saltando el tronco de pino, umbral de la puerta, invadió de alegría el corral verde, y de estrépito de gallinas, palomos y gorriones. Allí lo esperaban cuatro hombres, cruzados los velludos brazos sobre las camisetas de colores. Lo llevaron bajo la pimienta. Tras una lucha áspera y breve, cariñosa un punto, ciega luego, lo tiraron sobre el estiércol y, sentados todos sobre él, Darbón cumplió su oficio, poniendo un fin a su luctuosa y mágica hermosura.

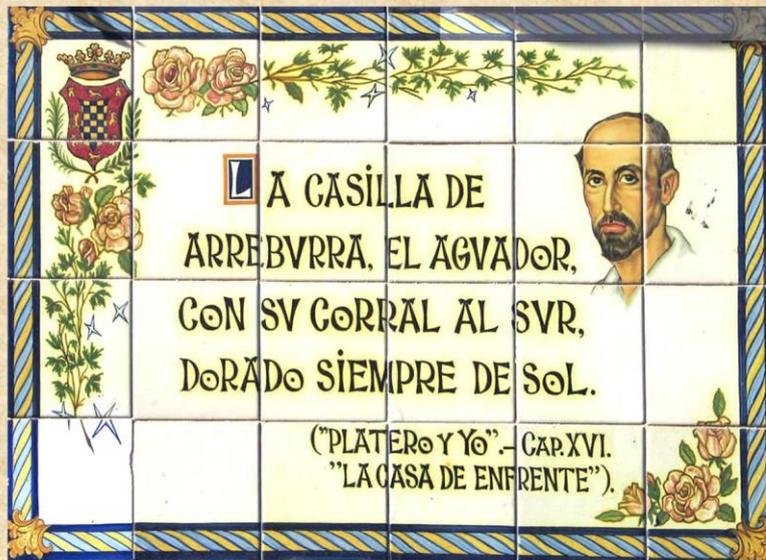
Thy unus'd beauty musi be tomb'd with thee,

Which used, lives th' executor to be.

—dice Shakespeare a su amigo—.

Quedó el potro, hecho caballo, blando, sudoroso, extenuado y triste. Un solo hombre lo levantó, y, tapándolo con una manta, se lo llevó, lentamente, calle abajo.

¡Pobre nube vana, rayo ayer, templado y sólido! Iba como un libro desencuadernado. Parecía que ya no estaba sobre la tierra, que entre sus herraduras y las piedras, un elemento nuevo lo aislaba, dejándolo sin razón, igual que un árbol desarraigado, cual un recuerdo, en la mañana violenta, entera y redonda de primavera.



¡Qué encanto siempre, Platero, en mi niñez, el de la casa de enfrente a la mía! Primero, en la calle de la Ribera, la casilla de Arreburra, el aguador, con su corral al Sur, dorado siempre de sol, desde donde yo miraba Huelva, encaramándome en la tapia. Alguna vez me dejaban ir, un momento, y la hija de Arreburra, que entonces me parecía una mujer y que ahora, ya casada, me parece como entonces, me daba azamboas y besos

...Después, en la calle Nueva -luego Cánovas, luego Fray Juan Pérez-, la casa de don José, el dulcero de Sevilla, que me deslumbraba con sus botas de cabritilla de oro, que ponía en la pita de su patio cascarones de huevos, que pintaba de amarillo canario con fajas de azul marino las puertas de su zaguán, que venía, a veces, a mi casa, y mi padre le daba dinero, y él le hablaba siempre del olivar... ¡Cuántos sueños le ha mecido a mi infancia esa pobre pimienta que, desde mi balcón, veía yo, llena de gorriones, sobre el tejado de don José! Eran dos pimientas, que no uní nunca: una, la que veía, copa con viento o sol, desde mi balcón; otra, la que veía en el corral de don José, desde su tronco.



Veníamos los dos, cargados, de los montes. Platero, de almoraduj; yo, de lirios amarillos.

Caía la tarde de abril. Todo lo que en el poniente había sido cristal de oro, era luego cristal de plata, una alegoría, lisa y luminosa, de azucenas de cristal. Después, el vasto cielo fue cual un zafiro transparente, trocado en esmeralda. Yo volvía triste...

Ya en la cuesta, la torre del pueblo, coronada de refulgentes azulejos, cobraba, en el levantamiento de la hora pura, un aspecto monumental. Parecía, de cerca, como una Giralda vista de lejos, y mi nostalgia de ciudades, aguda con la primavera, encontraba en ella un consuelo melancólico. Retorno... ¿Adónde? ¿De qué? ¿Para qué?

Pero los lirios que venían conmigo olían más en la frescura tibia de la noche que se entraba; olían con un olor más penetrante y, al mismo tiempo, más vago, que salía de la flor sin verse la flor, flor de olor sólo, que embriagaba el cuerpo y el alma desde la sombra solitaria.

—¡Alma mía, lirio en la sombra!—dije.

Y pensé, de pronto, en Platero, que aunque iba debajo de mí, se me había, como si fuera mi cuerpo, olvidado.



De pronto, con un duro y solitario trote, doblemente sucio en una alta nube de polvo, aparece, por la esquina del Trasmuro, el burro. Un momento después, jadeantes, subiéndose los caídos pantalones de andrajos, que les dejan fuera las oscuras barrigas, los chiquillos, tirándole rodrigones y piedras...

Es negro, grande, viejo, huesudo —otro arcipreste—, tanto, que parece que se le va a agujerear la piel sin pelo por doquiera. Se para, y, mostrando unos dientes amarillos, como habones, rebuzna a lo alto ferozmente, con una energía que no cuadra a su desgarrada vejez... ¿Es un burro perdido? ¿No lo conoces, Platero? ¿Qué querrá? ¿De quién vendrá huyendo, con ese trote desigual y violento?

Al verlo, Platero hace cuerno, primero, ambas orejas con una sola punta, se las deja luego una en pie y otra descolgada y se viene a mí, y quiere esconderse en la cuneta, y huir, todo a un tiempo. El burro negro pasa a su lado, le da un rozón, le tira la albarda, lo huele, rebuzna contra el muro del convento y se va trotando, Trasmuro abajo...

...Es, en el calor, un momento extraño de escalofrío —¿mío, de Platero?— en el que las cosas parecen trastornadas, como si la sombra baja de un paño negro ante el sol ocultase, de pronto, la soledad deslumbradora del recodo del callejón, en donde el aire, súbitamente quieto, asfixia... Poco a poco, lo lejano nos vuelve a lo real. Se oye, arriba, el vocerío mudable de la plaza del Pescado, donde los vendedores que acaban de llegar de la Ribera exaltan sus asedías, sus salmonetes, sus brecas, sus mojarras, sus bocas; la campana de vuelta, que pregona el sermón de mañana; el pito del amolador...

Platero tiembla aún, de vez en cuando, mirándome, acoquinado, en la quietud muda en que nos hemos quedado los dos, sin saber por qué...

—Platero, yo creo que ese burro no es un burro...

Y Platero, mudo, tiembla de nuevo todo él de un solo temblor, blandamente ruidoso, y mira, huido, hacia la gavia, hosca y bajamente...



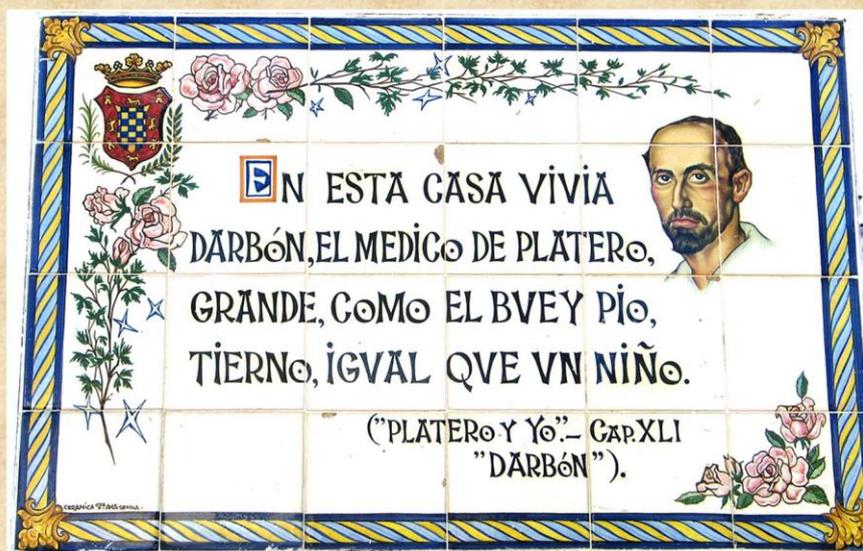
Te he dicho, Platero, que el alma de Moguer es el vino, ¿verdad? No; el alma de Moguer es el pan. Moguer es igual que un pan de trigo, blanco por dentro, como el migajón, y dorado en torno —¡oh sol moreno!— como la blanda corteza.

A mediodía, cuando el sol quema más, el pueblo entero empieza a humear y a oler a pino y a pan calentito. A todo el pueblo se le abre la boca. Es como una gran boca que come un gran pan. El pan se entra en todo: en el aceite, en el gazpacho, en el queso y la uva, para dar sabor a beso, en el vino, en el caldo, en el jamón, en él mismo, pan con pan. También solo, como la esperanza, o con una ilusión...

Los panaderos llegan trotando en sus caballos, se paran en cada puerta entornada, tocan las palmas y gritan: «¡El panaderoooo!...» Se oye el duro ruido tierno de los cuarterones que, al caer en los canastos que brazos desnudos levantan, chocan con los bollos, de las hogazas con las roscas.

Y los niños pobres llaman, al punto, a las campanillas de las cancelas o a los picaportes de los portones, y lloran largamente hacia adentro.

¡Un poquiiiito de paaan!...



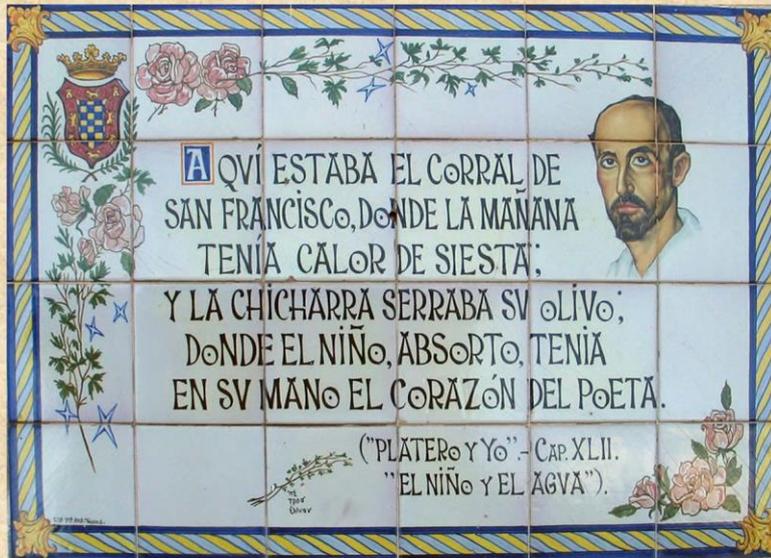
Darbón, el médico de Platero, es grande como el buey pío, rojo como una sandía. Pesa once arrobas. Cuenta, según él, tres duros de edad.

Cuando habla, le faltan notas, cual a los pianos viejos; otras veces, en lugar de palabra, le sale un escape de aire. Y estas pifias llevan un acompañamiento de inclinaciones de cabeza, de manotadas ponderativas, de vacilaciones chochas, de quejumbres de garganta y salivas en el pañuelo, que no hay más que pedir. Un amable concierto para antes de la cena.

No le queda muela ni diente, y casi sólo come migajón de pan, que ablanda primero en la mano. Hace una bola y ¡a la boca roja! Allí la tiene revolviéndola, una hora. Luego, otra bola, y otra. Masca con las encías, y la barba le llega, entonces, a la aguileña nariz.

Digo que es grande como el buey pío. En la puerta del banco, tapa la casa. Pero se enternece, igual que un niño, con Platero. Y si ve una flor o un pajarillo, se ríe de pronto, abriendo toda su boca, con una gran risa sostenida, cuya velocidad y duración él no puede regular, y que acaba siempre en llanto. Luego, ya sereno, mira largamente del lado del cementerio viejo.

—Mi niña, pobrecita niña...



En la sequedad estéril y abrasada de sol del gran corralón polvoriento, que, por despacio que se pise, lo llena a uno hasta los ojos de su blanco polvo cernido, el niño está con la fuente, en grupo franco y risueño, cada uno con su alma. Aunque no hay un solo árbol, el corazón se llena, llegando, de un nombre, que los ojos repiten escritos en el cielo azul Prusia con grandes letras de luz: Oasis.

Ya la mañana tiene calor de siesta y la chicharra sierra su olivo, en el corral de San Francisco. El sol le da al niño en la cabeza; pero él, absorto en el agua, no lo siente. Echado en el suelo, tiene la mano bajo el chorro vivo, y el agua le pone en la palma un tembloroso palacio de frescura y de gracia que sus ojos negros contemplan arrobados. Habla solo, sorbe su nariz, se rasca aquí y allá entre sus harapos, con la otra mano. El palacio, igual siempre y renovado a cada instante, vacila a veces. Y el niño se recoge entonces, se aprieta, se sume en sí, para que ni ese latido de la sangre, que cambia, con un cristal movido solo, la imagen tan sensible de un calidoscopio, le robe al agua la sorprendida forma primera.

—Platero, no sé si entenderás o no lo que te digo. pero ese niño tiene en su mano mi alma.



Platero —le dije—, vamos a esperar las Carretas. Traen el rumor del lejano bosque de Doñana, el misterio del pinar de las Animas, la frescura de las Madres y de los dos Fresnos, el olor de la Rocina ...

Me lo llevé, guapo y lujoso, a que piropeara a las muchachas por la calle de la Fuente, en cuyos bajos aleros de cal se moría, en una vaga cinta rosa, el vacilante sol de la tarde. Luego nos pusimos en el vallado de los Hornos, desde donde se ve todo el camino de los Llanos.

Venían ya, cuesta arriba, las Carretas. La suave llovizna de los Rocíos caía sobre las viñas verdes, de una pasajera nube malva. Pero la gente no levantaba siquiera los ojos al agua. Pasaron, primero, en burros, mulas y caballos ataviados a la moruna y la crin trenzada, las alegres parejas de novios, ellos, alegres, valientes ellas. El rico y vivo tropel iba, volvía, se alcanzaba incesantemente en una locura sin sentido. Seguía luego el carro de los borrachos, estrepitoso, agrio y trastornado. Detrás las carretas, como lechos, colgadas de blanco, con las muchachas morenas, duras y floridas, sentadas bajo el dosel, repicando panderetas y chillando sevillanas. Más caballos, más burros ... Y el mayordomo —¡Viva la Virgen del Rocío! ¡Viva!—calvo, seco y rojo, el sombrero ancho a la espalda y la vara de oro descansada en el estribo. Al fin, mansamente tirado por dos grandes bueyes píos, que parecían obispos con sus frontales de colorines y espejos, en los que chispeaba el trastorno del sol mojado, cabeceando con la desigual tirada de la yunta, el Sin Pecado, amatista y de plata en su carro blanco, todo en flor, como un cargado jardín mustio. Se oía ya la música, ahogada entre el campaneo y los cohetes negros y el duro herir de los cascos herrados en las piedras....

Platero, entonces, dobló sus manos, y, como una mujer, se arrodilló —¡una habilidad suya!—, blando, humilde y consentido.



Platero —le dije—, vamos a esperar las Carretas. Traen el rumor del lejano bosque de Doñana, el misterio del pinar de las Animas, la frescura de las Madres y de los dos Fresnos, el olor de la Rocina ...

Me lo llevé, guapo y lujoso, a que piropeará a las muchachas por la calle de la Fuente, en cuyos bajos aleros de cal se moría, en una vaga cinta rosa, el vacilante sol de la tarde. Luego nos pusimos en el vallado de los Hornos, desde donde se ve todo el camino de los Llanos.

Venían ya, cuesta arriba, las Carretas. La suave llovizna de los Rocíos caía sobre las viñas verdes, de una pasajera nube malva. Pero la gente no levantaba siquiera los ojos al agua.

Pasaron, primero, en burros, mulas y caballos ataviados a la moruna y la crin trenzada, las alegres parejas de novios, ellos, alegres, valientes ellas. El rico y vivo tropel iba, volvía, se alcanzaba incesantemente en una locura sin sentido. Seguía luego el carro de los borrachos, estrepitoso, agrio y trastornado. Detrás las carretas, como lechos, colgadas de blanco, con las muchachas morenas, duras y floridas, sentadas bajo el dosel, repicando panderetas y chillando sevillanas. Más caballos, más burros ... Y el mayordomo —¡Viva la Virgen del Rocío! ¡Viva!—calvo, seco y rojo, el sombrero ancho a la espalda y la vara de oro descansada en el estribo. Al fin, mansamente tirado por dos grandes bueyes píos, que parecían obispos con sus frontales de colorines y espejos, en los que chispeaba el trastorno del sol mojado, cabeceando con la desigual tirada de la yunta, el Sin Pecado, amatista y de plata en su carro blanco, todo en flor, como un cargado jardín mustio

Se oía ya la música, ahogada entre el campaneó y los cohetes negros y el duro herir de los cascos herrados en las piedras....

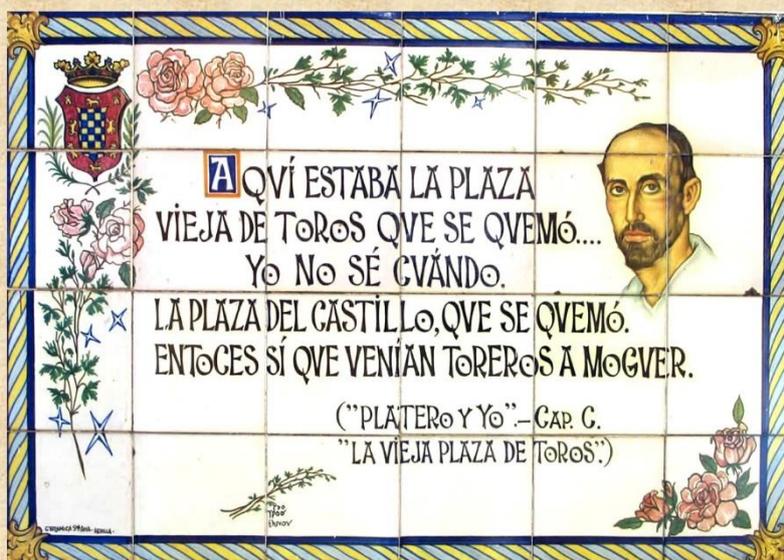
Platero, entonces, dobló sus manos, y, como una mujer, se arrodilló —¡una habilidad suya! —, blando, humilde y consentido.



Desde la calle de la Aceña, Platero, Moguer es otro pueblo. Allí empieza el barrio de los marineros. La gente habla de otro modo, con términos marinos, con imágenes libres y vistosas. Visten mejor los hombres, tienes cadenas pesadas y fuman buenos cigarros y pipas largas. ¡Qué diferencia entre un hombre sobrio, seco y sencillo de la carretería, por ejemplo, Raposo, y un hombre alegre, moreno y rubio, Picón, tú lo conoces, de la calle de la Ribera!

Granadilla, la hija del sacristán de San Francisco, es de la calle del Coral. Cuando viene algún día a casa, deja la cocina vibrando de su viva charla gráfica. Las criadas, que son una de la Friseta, otra del Monturrio, otra de los Hornos, la oyen embobadas. Cuenta de Cádiz, de Tarifa y de la Isla; habla de tabaco de contrabando, de telas de Inglaterra, de medias de seda, de plata, de oro... Luego sale taconeando y contoneándose, ceñida su figulina ligera y rizada en el fino pañuelo negro de espuma...

Las criadas se quedan comentando sus palabras de colores. Veo a Montemayor mirando una escama de pescado contra el sol, tapado el ojo izquierdo con la mano... Cuando le pregunto qué hace, me responde que es la Virgen del Carmen, que se ve, bajo el arco iris, con su manto abierto y bordado, en la escama, la Virgen del Carmen, la Patrona de los marineros; que es verdad, que se lo ha dicho Granadilla...



Una vez más pasa por mí, Platero, en incogible ráfaga, la visión aquélla de la plaza vieja de toros que se quemó una tarde... de... que se quemó, yo no sé cuándo...

Ni sé tampoco cómo era por dentro... Guardo una idea de haber visto —¿o fue en una estampa de las que venían en el chocolate que me daba Manolito Flórez?— unos perros chatos, pequeños y grises, como de maciza goma, echado al aire por un toro negro... Y una redonda soledad absoluta, con una alta yerba muy verde... Sólo sé cómo era por fuera, digo, por encima, es decir, lo que no era plaza... Pero no había gente... Yo daba, corriendo, la vuelta por las gradas de pino, con la ilusión de estar en una plaza de toros buena y verdadera, como las de aquellas estampas, más alto cada vez; y, en el anochecer de agua que se venía encima, se me entró, para siempre, en el alma, un paisaje lejano de un rico verdor negro, a la sombra, digo, al frío del nubarrón, con el horizonte de pinares recortado sobre una sola y leve claridad corrida y blanca, allá sobre el mar...

Nada más... ¿Qué tiempo estuve allí? ¿Quién me sacó? ¿Cuándo fue? No lo sé, ni nadie me lo ha dicho, Platero... Pero todos me responden, cuando les hablo de ello.

—Sí; la plaza del Castillo, que se quemó... Entonces sí que venían toreros a Moguer...



Aquí, en esta casa grande, hoy cuartel de la guardia civil, nació yo, Platero. ¡Cómo me gustaba de niño y qué rico me parecía este pobre balcón, mudéjar a lo maestro Garfía, con sus estrellas de cristales de colores! Mira por la cancela, Platero; todavía las lilas, blancas y lilas, y las campanillas azules engalanan, colgando la verja de madera, negra por el tiempo, del fondo del patio, delicia de mi edad primera.

Platero, en esta esquina de la calle de las Flores se ponían por la tarde los marineros, con sus trajes de paño de varios azules, en hazas, como el campo de octubre. Me acuerdo que me parecían inmensos; que, entre sus piernas, abiertas por la costumbre del mar, veía yo, allá abajo, el río, con sus listas paralelas de agua y de marisma, brillantes aquéllas, secas éstas y amarillas; con un lento bote en el encanto del otro brazo del río; con las violentas manchas coloradas en el cielo del poniente... Después mi padre se fue a la calle Nueva, porque los marineros andaban siempre navaja con mano, porque los chiquillos rompían todas las noches la farola del zaguán y la campanilla y porque en la esquina hacía siempre mucho viento...

Desde el mirador se ve el mar. Y jamás se borrará de mi memoria aquella noche en que nos subieron a los niños todos, temblorosos y ansiosos, a ver el barco inglés aquel que estaba ardiendo en la Barra...



El Monturrio, hoy. Las colinas rojas, más pobres cada día por la cava de los areneros, que, vistas desde el mar, parecen de oro y que nombraron los romanos de ese modo brillante y alto. Por él se va, más pronto que por el Cementerio, al Molino de viento. Asoma ruinas por doquiera y en sus viñas los cavadores sacan huesos, monedas y tinajas.

...Colón no me da demasiado bienestar, Platero. Que si paró en mi casa; que si comulgó en Santa Clara, que si es de su tiempo esta palmera o la otra hospedería... Está cerca y no va lejos, y ya sabes los dos regalos que nos trajo de América. Los que me gusta sentir bajo mí, como una raíz fuerte, son los romanos, los que hicieron ese hormigón del Castillo que no hay pico ni golpe que arruine, en el que no fue posible cavar la veleta de la Cigüeña, Platero...

No olvidarse nunca el día en que, muy niño, supe este nombre: Monsurium. Se me ennoblecí de pronto el Monturrio y para siempre. Mi nostalgia de lo mejor, ¡tan triste en mi pobre pueblo!, halló un engaño deleitable. ¿A quién tenía yo envidiar ya? ¿Qué antigüedad, qué ruina —catedral o castillo— podría a retener mi largo pensamiento sobre los ocasos de la ilusión? Me encontré de pronto como sobre un tesoro inextinguible.

Moguer, Monte de escoria de oro, Platero; puedes vivir y morir contento.

EL LUGAR DE PLATERO

Aquí nos encontramos con nuestro particular Platero elaborado con cartón y posteriormente pintado. Junto a él aparecen dos cestos en los que mostramos algunos de los adjetivos con los que Juan Ramón definía a su burrito y las apetencias que él tenía.



También podemos ver al propio Juan Ramón Jiménez construido con un maniquí y caracterizado por nosotros mismos. Junto a él, su mesa de trabajo con su máquina de escribir y varios objetos personales



EL LUGAR DE PLATERO

PLANO DE EVACUACIÓN





EL LUGAR DEL POETA

Aquí encontramos información sobre la vida y obra de Juan Ramón y sobre los premios obtenidos durante su carrera.

Esta área se compone de 5 paneles de 50x70cm sobre cartón-pluma de 10mm de grosor.

- Apuntes biográficos.
- Trayectoria literaria.
- Premio Nobel.
- Otros escenarios poéticos.
- Pinceladas sueltas.
- Ediciones de Platero en otros idiomas.



Apuntes Biográficos

"Nací en Moguer, la noche de Navidad de 1881. Mi padre era castellano y tenía los ojos azules; y mi madre, andaluza, con los ojos negros. La blanca maravilla de mi pueblo guardó mi infancia en una casa vieja de grandes salones y verdes patios. De estos dulces años recuerdo que jugaba muy poco, y que era gran amigo de la soledad"



*"Y yo me iré; y estaré solo, sin hogar, sin árbol
verde, sin pozo blanco,
sin cielo azul y plácido ...
Y se quedarán los pájaros cantando"*

Qué mejor manera de identificar y explorar al hombre, al poeta, al literato, más que a través de su propia palabra. Educado en el seno de una familia burguesa, siempre dispuso de los recursos económicos necesarios para estudiar. Primero en Moguer, luego en el Puerto de Santamaría (Cádiz) y más adelante, para emprender su aventura universitaria y estudiar derecho en Sevilla, por imposición familiar ya que, por aquel entonces, él quería ser pintor.

Su vocación poética es absoluta y temprana. En 1900 va a Madrid a "luchar por el Modernismo", pero la muerte de su padre le produjo una crisis de varios años que le obligó a cuidados psiquiátricos y a un largo retiro en su localidad natal. Vuelve a Madrid en 1912. Su magisterio poético es ya inmenso. Contrajo matrimonio con Zenobia Camprubí en 1916, y desde ese momento y hasta su fallecimiento, cuarenta años más tarde, se convirtió en compañera inseparable y decisiva colaboradora del poeta en todos sus proyectos literarios.

En 1956 se le concede el premio Nobel de Literatura. El poeta solo sobrevive dos años más; en 1958, Juan Ramón Jiménez fallece en San Juan de Puerto Rico, donde había vivido sumido en el dolor desde el fallecimiento de su amada Zenobia.

Trayectoria Literaria

"Puede ser muy rica la literatura por su profundidad de estilo, de metáfora, de concepto, por su física cerebral; pero hay una profundidad más nueva, la profundidad insondable, el sentimiento verdadero de lo que no tiene fondo."

La trayectoria de Juan Ramón da fe, ante todo, de una excepcional inquietud renovadora. De ahí que su obra sea, en cierto modo, compendio o avanzada de medio siglo de poesía española: posromanticismo, Modernismo, poesía pura. Máximo poeta de la "generación de 1914", ejerció un magisterio decisivo en los "poetas del 27". Tras explicables vaivenes del gusto –los poetas de posguerra se sintieron distantes de él–, hoy se le considera una de las máximas figuras de la poesía española del siglo XX.

La pluma acabó por ganar la batalla a los pinceles. Aquel joven acabó conquistado por la cadencia y la métrica y dejó todo a un lado para entregarse por completo a la poesía. Algunas de sus obras son resultado de su temperamento depresivo y de sus continuadas recaídas, pero ante todo, Juan Ramón es producto de una sensibilidad exacerbada; un ejemplo extremo de poeta, consagrado por entero a su obra, que cada vez se sintió más despegado de los detalles materiales de la existencia y más obsesionado por su creación.

Responde esencialmente a tres impulsos: sed de belleza, ansia de conocimiento y anhelo de eternidad; por otra parte, su aguda exigencia estética hace el dechado del poeta minoritario; es famosa su dedicatoria: "A la minoría, siempre".

De su traslado a Madrid, entra en contacto con los grandes poetas modernistas; concretamente, la obra de Rubén Darío despertó en Juan Ramón un interés especial. Fue entonces cuando publicó sus dos primeras obras: "Ninfeas" y "Almas de Violeta", para cuyos títulos siguió los consejos de Villaespesa y Rubén Darío.

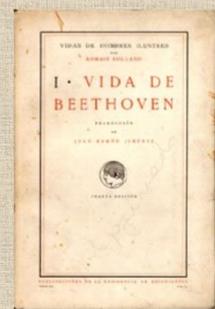
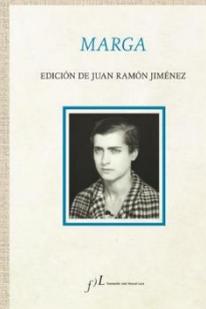
De su estancia en un sanatorio de Francia, escribe "Rimas", influenciada por los simbolistas y los parnasianos franceses; cuando regresa a España, ingresa en el sanatorio de Rosario de Madrid y organiza reuniones a las que asistieron Machado, Valle-Inclán, Benavente, logrando de buenos recuerdos sus dos años de estancia allí.

No acaba su periplo depresivo y en su localidad natal, da vida a su obra más universal "PLATERO Y YO" que, bajo los signos del simbolismo, de unión –fantasía y realismo– a raíz de las relaciones entre un hombre y su asno, acabó por convertirse en el libro español traducido a más lenguas del mundo, junto con Don Quijote de la Mancha, de Miguel de Cervantes. Según la biografía de Juan Ramón, la salida de Platero a la luz no estuvo exenta de controversia; en primer lugar, 1914 no era el año que el escritor tenía previsto para su publicación; en realidad ni siquiera había pensando en ello, pues estaba traduciendo, junto con Zenobia a Rabindranath Tagore y, una vez que lo tuvo en sus manos, no dejó de expresar su desacuerdo con la portada del libro. Hay que añadir que siempre sostuvo que no había escrito ese libro para niños y sin embargo acabó convirtiéndose en una obra leída mayoritariamente por ellos.

El corpus literario del poeta se completa con obras clasificadas, según los críticos, en tres etapas: etapa sensitiva, etapa intelectual, etapa suficiente o verdadera

Es de mención obligada, la hermosa, dramática y conmovedora historia de Marga Gil Roësset. Su amor imposible por el poeta ha quedado consignado en una serie de textos entre los que destaca el Diario donde la propia artista refleja su pasión no correspondida.

Romain Rolland, "Vida de Beethoven", traducción de Juan Ramón Jiménez, con unas palabras de Romain Rolland a la Residencia de Estudiantes, Madrid, Publicaciones de la Residencia de Estudiantes, 1915

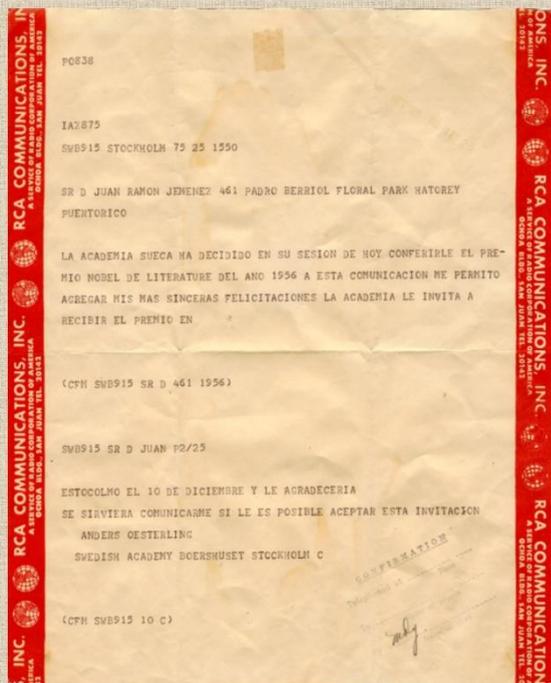


"Sé que mi obra es como una pintura en el aire"

Juan Ramón Jiménez

Premio Nobel

La concesión del Nobel, no es sino el reconocimiento a la “obra en marcha” de un poeta, empeñado en la inagotable tarea de ir poniendo nombre a lo desconocido.



“Obra mía, alma mía, carne mía, mi solo hijo, mi único hijo conocido, mi siempre joven hijo. forma de mi infinito corazón, fin de mi vida siempre ansiosa, mi mundo entero (cielo y tierra), mi eternidad (pasado, presente y futuro de la existencia toda de todas partes), obra mía, por quien lo he dado todo, por quien me han dado todo, hasta quedarme muerto en mí y vivo en ti, sepulcro hermoso de mi vida viva”

-Telegrama de la Academia Sueca, en el que se comunicando la concesión del Premio-

En 1956, después de 34 años sin un nobel de Literatura español, Juan Ramón Jiménez se alzaba con el premio. El poeta no era el candidato de la España oficial, que había pujado con todas sus fuerzas por Ramón Menéndez Pidal, gran filólogo y erudito. Pero, tampoco se le apoyó en el exilio. El único padrino del poeta de Moguer fue el profesor de Oxford Cecil Maurice Bowra, considerado entonces como el mayor experto de la poesía contemporánea. Bowra sugiere el nombre de Juan Ramón Jiménez cuando, en 1952, el Comité Nobel le pide candidatos. *“En mi opinión es el mayor de los poetas vivos, y merece totalmente este honor”*, escribe.

El caso Juan Ramón es especialmente significativo. En los archivos del Nobel hay constancia de que su poesía "mística" no conquistó al comité sueco de inmediato, pese a los esfuerzos de Bowra, y a los del escritor Hjalmar Gullbert, su principal valedor en la Academia de Estocolmo. Para la institución, no dejaba de ser un intransigente en materia de arte, una criatura fuera del tiempo que había polemizado con buena parte del universo poético hispano. El suyo no era, a priori, un perfil de Nobel, y si lo conquistó, a la quinta convocatoria, fue también porque España llevaba demasiado tiempo sin conseguirlo.

El poeta no pudo asistir debido a su precario estado de salud y al hecho de que estaba exiliado en Puerto Rico. Mando en su lugar al Rector de la Universidad de Puerto Rico, don Jaime Benítez, quien dijo unas breves palabras en su nombre.

“My wife Zenobia is the true winner of this Prize. Her companionship, her help, her inspiration made, for forty years, my work possible. Today, without her, I am desolate and helpless”

Estas palabras donde reconoce que el verdadero ganador del Nobel era su esposa fallecida, Zenobia, denotan un estado sino de depresión al menos desolador en alguien que acaba de lograr el mayor reconocimiento literario mundial. Es como si casi le hubiera llegado demasiado tarde, como si ya le importara bien poco o nada.

“Juan Ramón es un poeta innato, uno de aquellos que nacen un día con la misma simplicidad con que brillan los rayos del sol, uno que pura y simplemente ha nacido y se ha dado a los demás, inconsciente de sus talentos naturales. No sabemos cuando nace un poeta de esa naturaleza. Sólo sabemos que un día lo encontramos, lo vemos, lo oímos, según un día una planta florece. Llamamos a esto un milagro.”

-Discurso de Hjalmar Gullberg, tomadas de un periodista sueco supo la designación del Premio Nobel de Literatura-

Otros Escenarios y Paisajes Poéticos

"Jamás un paisaje podrá ser idéntico a través de varios temperamentos de músicos, de pintor, de poeta.

Cada paisaje se compone de una multitud de elementos esenciales, sin contar con los detalles más insignificantes, que, a veces, son los más significativos"

RESIDENCIA DE ESTUDIANTES



La Residencia de Estudiantes de Madrid es un centro fundado en 1910 por la Junta para Ampliación de Estudios, producto directo de las ideas renovadoras que había iniciado Francisco Giner de los Ríos con la fundación, en 1876, de la Institución Libre de Enseñanza. Desde el primer momento quiso ser un complemento educativo a la universidad en el que se formaran los hijos de las clases dirigentes liberales y, de 1910 a 1939, fue uno de los principales núcleos de modernización científica y educativa de España. Fue declarada en el año 2007 Patrimonio europeo.

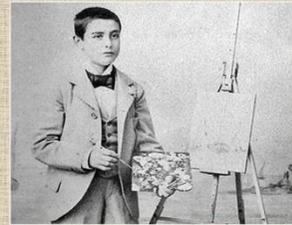
En la primera época coinciden tres importantes figuras de la cultura española del siglo XX. Luis Buñuel, Federico García Lorca y Salvador Dalí; hay que añadir a este grupo de amigos a José Bello ("Pepin Bello"), Salvador Bacarisse y José Moreno Villa. Otro asiduo a las reuniones que el grupo realizaba fue Rafael Alberti, que dedicó algunas páginas de su autobiografía "La arboleda perdida" a narrar sus vivencias en la Residencia.

Completan el cartel, además de Juan Ramón, otros muchos miembros de la intelectualidad de aquellos años. Miguel de Unamuno Alfonso Reyes Ochoa, Manuel de Falla, José Ortega y Gasset, Pedro Salinas, Blas Cabrera, Eugenio d'Ors, Manuel Altolaguirre y tantos otros.

Juan Ramón es invitado a vivir en la Residencia de estudiantes, en 1913 como reconocimiento oficial por su labor como poeta. Allí estudió griego e inglés y dirigió las publicaciones a instancias de su director, Jiménez Fraud. ensayos, biografías, cuadernos con los trabajos de los residentes, y publicaciones de las lecturas que se daban en la Residencia estaban a cargo del poeta de Moguer.

En la Residencia de Estudiantes se impartían clases de idiomas gratuitas y contaba con una buena biblioteca y varios laboratorios de ciencia experimental. Eran frecuentes los conciertos; en uno de sus salones, hoy convertido en sala de conferencias, puede verse todavía el piano de cola en el que Federico García Lorca tocaba habitualmente. La compañía teatral "La Barraca" ensayaba regularmente en el auditorio y dio allí varias representaciones.

Las instalaciones, el menú, la «disciplina» sugerida y nunca impuesta, así como la libertad de la que gozaban los residentes causaban admiración en todo aquel que la visitaba. Figuras intelectuales de primer orden eran invitadas a menudo a comer, a impartir conferencias, a intervenir en las tertulias, o a organizar exposiciones.



Juan Ramón mientras cursaba estudios de pintura en Sevilla (1896)-

MÁS PERSONAJES "PINTORESCOS"

"Amo a una mujer, salgo a la naturaleza, campo, mar, jardín, plaza, ando por las calles, leo, veo pinturas, oigo música, viajo lo que puedo y sé que puedo estar solo cuando quiero"



FRANCISCO BORES

(Madrid, 15 de mayo de 1898-París, 10 de mayo de 1972)

Cursa estudios de Ingeniero y de Derecho, y entra en la academia privada de Cecilio Pla, durante tres años. Realiza algunas copias en el Museo del Prado, de

Tiziano, Velázquez, etc. Participa en la exposición "Artistas Ibéricos", donde llama la atención de críticos e intelectuales. Colabora con grabados de madera en las revistas "España", "Alfar" e "Índice", dirigida esta última por Juan Ramón Jiménez.



BENJAMÍN PALENCIA

(Barrax, Albacete, 7 de julio de 1894-Madrid, 16 de enero de 1980)

Juan Ramón y Benjamín se conocieron en una exposición de pintores noveles, cuando Benjamín era un adolescente.

"Todos teníamos catorce o quince años.

Yo madé dos cuadros que le interesaron mucho. Ese fue mi primer contacto con el mundo intelectual elevado. Ya no me separé de Juan Ramón. fue uno de mis protectores y guías..."

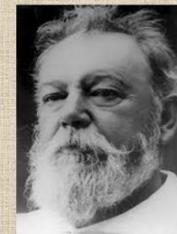


DANIEL VÁZQUEZ DÍAZ

(Nerva, Huelva, 15 de enero de 1882-Madrid, 17 de marzo de 1969)

Dedicó gran parte de su obra al retrato. Optó por resonancias cubistas para inmortalizar a los que consideraba grandes personalidades del momento.

Denominó a esta serie "Hombres de mi tiempo"; en ella plasmó a Pablo Picasso, Miguel de Unamuno, Alfonso XIII, Ortega y Gasset, Rubén Darío y Juan Ramón entre otros. En 1955 hizo el que sería el último retrato del poeta en vida.



JOAQUÍN SOROLLA Y BASTIDA

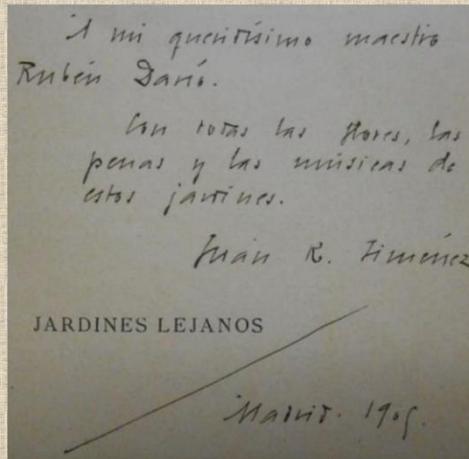
(Valencia, 27 de febrero de 1863- Cercedilla Madrid, 10 agosto de 1923)

Este prolífico artista impresionista, postimpresionista y luminista, también se hizo eco de la figura de Juan Ramón y de Zenobia.

Pinceladas Sueltas



En 1924, invitados por la familia de su amigo García Lorca, Zenobia Camprubí y Juan Ramón viajan a Granada



Agradecimiento a Rubén Darío



Felicitación de Benjamín Palencia a Zenobia y Juan Ramón



Retrato de Zenobia Camprubí. Joaquín Sorolla



Retrato de Juan Ramón. Joaquín Sorolla

*"Yo no soy yo
Soy este
que va a mi lado sin yo verlo;
que, a veces, voy a ver,
y que, a veces, olvido.
El que calla, sereno, cuando hablo,
el que perdona, dulce, cuando odio,
el que pasea por donde no estoy,
el que quedará en pie cuando yo muera."*



Retrato de Juan Ramón. Joaquín Sorolla



Ilustraciones de Platero. Carlos Sáenz de Tejada



"El Platero pensativo". Benjamín Palencia

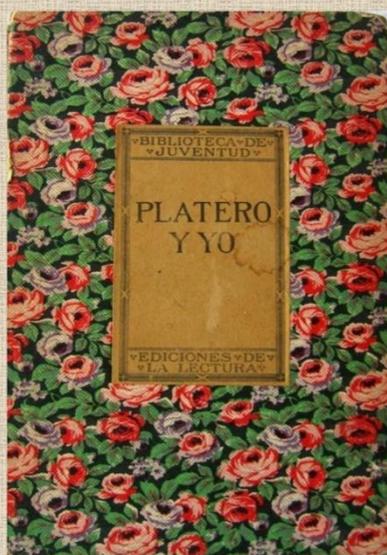
«En esta "tierra nuestra" ocurre todo lo "nuestro" hasta "nuestros sueños"»



Ediciones de Platero en diferentes idiomas

“La estación convida a mirarnos el alma, Platero.

Ahora tendremos otro amigo: el libro nuevo, escogido y noble”



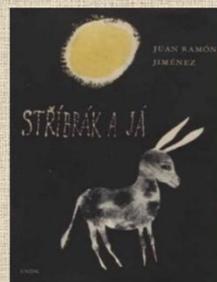
1ª Edición de Platero
(Castellano)



Alemán



Árabe



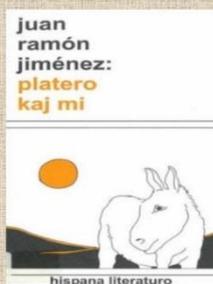
Checo



Chino bilingüe



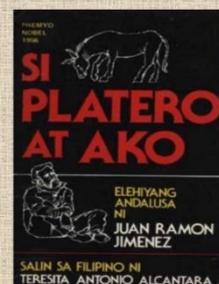
Chino



Esperanto



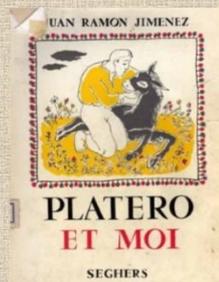
Estonio



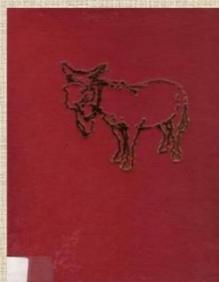
Filipino



Finlandés



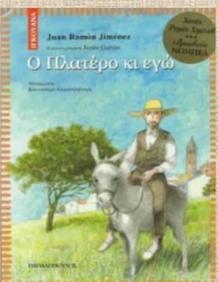
Francés



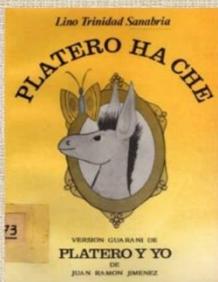
Galés



Gallego



Griego



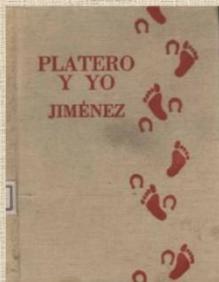
Guarani



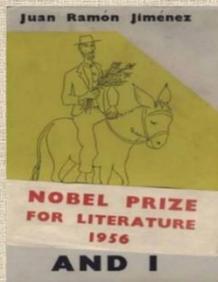
Hebreo



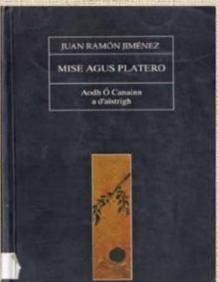
Húngaro



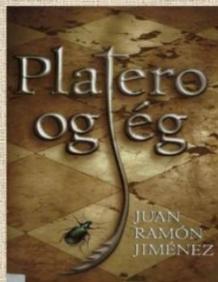
Inglés (EEUU)



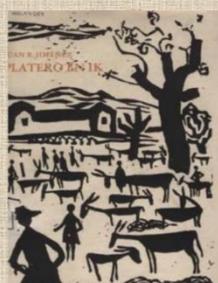
Inglés



Irlandés



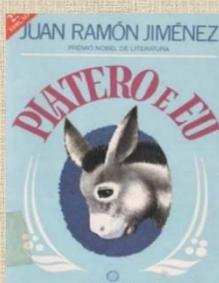
Islandés



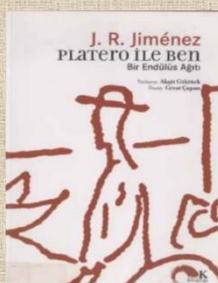
Holandés



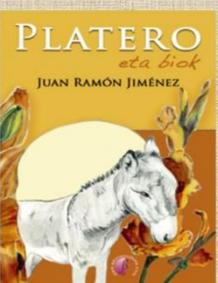
Italiano



Portugués



Turco



Euskera



Ucraniano

EL RINCÓN DE LOS CLÁSICOS

En este rincón encontramos dos paneles con información sobre las obras musicales inspiradas en Platero y compuestas por Eduardo Sáinz de la Maza y Mario Castelnuovo-Tedesco. Dichos paneles están realizados a un tamaño de 50x70cm sobre cartón-pluma de 10mm de grosor

Debajo de los paneles instalamos una mesa con una pequeña muestra de dichas partituras para que los visitantes puedan ver como está escrita su música.

En este lugar también hemos instalado el Pino de La Corona confeccionado por nosotros mismos y junto a él, una pantalla en la que proyectamos videos de estas obras, narraciones de algún capítulo del libro y diversa información sobre Platero y Juan Ramón. En esta zona instalamos un césped artificial con unas sillas para poder visualizar cómodamente el contenido proyectado en la pantalla.

EL RINCÓN DE LOS CLÁSICOS

Mario Castelnuovo-Tedesco

"El músico que dedicó una composición a Platero y Yo"

(Texto de Juan Ramón Jiménez)

Las tres composiciones de un total de 20 piezas que figura en la colección Platero y Yo...

1. Sonata	2. Sonata	3. Sonata	4. Sonata
5. Sonata	6. Sonata	7. Sonata	8. Sonata
9. Sonata	10. Sonata	11. Sonata	12. Sonata
13. Sonata	14. Sonata	15. Sonata	16. Sonata
17. Sonata	18. Sonata	19. Sonata	20. Sonata

El patrimonio de la obra de Mario Castelnuovo-Tedesco...

Castelnuovo-Tedesco para piano...

Castelnuovo-Tedesco para guitarra...

Castelnuovo-Tedesco para guitarra y guitarra Op. 190...

Eduardo Sáinz de la Maza

COMPOSITOR Y GUITARRISTA

"Platero y yo" - Poeta para guitarra

- I. Platero
- II. El loro
- III. La culebra
- IV. Platero y Yo
- V. La tortuga
- VI. La mosca
- VII. A Platero en su fiesta

La obra de composición de la Suite en 1906 muy significativa...

En esta obra compuesta para guitarra sola...

Antes llegó la captación del libro de Juan Ramón Jiménez...

La obra compuesta en 1906...







Mario Castelnuovo-Tedesco

"El músico que dedicó una composición a Platero y yo"



El compositor italiano Mario Castelnuovo-Tedesco nació en 1895 en Padua, Italia. Fue un virtuoso pianista y compositor. Su obra más conocida es el concierto para piano en sol mayor, op. 88, dedicado a Platero y yo. Este concierto es una obra maestra de la música clásica y ha sido interpretado por muchos de los grandes pianistas del mundo. Castelnuovo-Tedesco también escribió varias óperas y obras de cámara. Su música es conocida por su elegancia y su profundo conocimiento de la tradición musical italiana.



EL RINCÓN DE LOS CLÁSICOS

Eduardo Sáenz de la Maza



Eduardo Sáenz de la Maza fue un compositor y pianista mexicano. Nació en 1904 en San Juan de los Ríos, Veracruz. Su obra más conocida es el concierto para piano en sol mayor, op. 88, dedicado a Platero y yo. Este concierto es una obra maestra de la música clásica y ha sido interpretado por muchos de los grandes pianistas del mundo. Sáenz de la Maza también escribió varias óperas y obras de cámara. Su música es conocida por su elegancia y su profundo conocimiento de la tradición musical mexicana.

Eduardo Sáinz de la Maza

COMPOSITOR Y GUITARRISTA



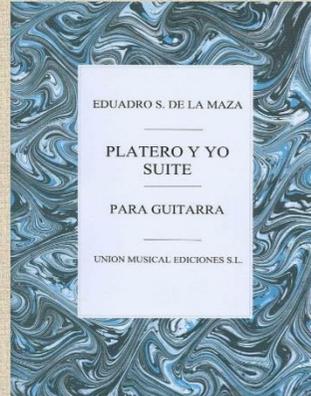
Eduardo Sáinz de la Maza nace en Burgos en 1903 y fallece en Barcelona en 1982.

Al que muchos conocen como el hermano menor de Regino Sainz de la Maza, fue compositor y un guitarrista tremendamente virtuoso, que enseñó en el Conservatorio de Madrid; fue crítico musical del diario ABC, y recorrió gran parte del mundo enseñando su obra

Escribió, como su hermano, piezas para guitarra en un estilo neoclásico de notable inspiración española, sintetizando las influencias propias y originarias con otras de índole ecléctica, especialmente de signo simbolista.

En el corazón de la cultura musical española de la época fue un músico dedicado y delicado, especialmente con las piezas breves. Consiguiendo superar el vano matiz costumbrista, por obras en cambio de armonía y plenitud absoluta.

Eduardo Sainz de la Maza dejó para la escuela española de guitarra, varias obras que suponen un hito en el inmenso caudal de creaciones de su época, una delicia de composiciones absolutamente desconocidas, como el autor, para el gran público. Éstas son: "Zapateado", "Boceto andaluz", "El vita", "Bolero", "Campanas del Alba", "Habenera", "Laberinto" y la suite "Platero y yo", inspirada en la obra lírica de Juan Ramón Jiménez del mismo título.



"Platero y yo" – Suite para guitarra
I. Platero
II. El loco
III. La azotea
IV. Darbón
V. Paseo
VI. La tortuga
VII. La muerte
VIII. A Platero en su tierra

La fecha de composición de la Suite es 1968, muy significativa, ya que coincide con la fecha de fundación del sello discográfico catalán, *Ensayo*, y con la celebración del 10º aniversario de la muerte de Juan Ramón Jiménez.

Es una obra compuesta para guitarra sola. La obra fue un encargo de Antonio Armet, productor musical y fundador del citado sello discográfico, en donde podemos encontrar grandes nombres de la música española, tanto compositores, como son: Albéniz, Falla, Guridi, Halffter, Sor, Toldrá o Turina, como destacados intérpretes de la talla de Federico Mompou, (en sus dos facetas de compositor e intérprete), Esteban Sánchez, Antoni Ros Marbá, López Cobos, Joaquín Achúcarro, García Asensio, Teresa Berganza o José Carreras entre otros.

Armet eligió los capítulos del libro de Juan Ramón Jiménez en los que se basaría la música. El encargo surgió de la idea de realizar una grabación para el sello discográfico en donde la música estuviera interpretada por Regino Sáinz de la Maza, (hermano de Eduardo y afamado guitarrista), y los capítulos al completo recitados por un hermano del propio Armet.

La idea original se alejó bastante de la realidad, nunca llegó a finalizarse, debido a la alta exigencia poética y musical que se esperaba del proyecto y que no se vio reflejada en los primeros intentos de grabación.

Por lo tanto, la obra se convirtió en una suite para guitarra sola a la que Eduardo le añadió una selección de textos extraídos del libro de Juan Ramón Jiménez para contextualizar así la obra. La suite *Platero y yo* se estrenó en Madrid, en el año 1971, por el guitarrista Narciso Yepes, aunque anteriormente fue estrenada en Japón.

Mario Castelnuovo-Tedesco

“El músico que dedicó una composición a Platero y Yo”



Mario Castelnuovo-Tedesco nace en Florencia, Italia, el 3 de abril de 1895 y muere en Beverly Hills el 16 de marzo de 1968. Estudió en el conservatorio de Florencia, Piano con Edgardo Del Valle de Paz, y con Ildebrando Pizzetti composición. Su carrera como compositor comienza con varios temas líricos, como las coplas de 1916 realizadas sobre melodías españolas. En 1925 ganó el premio del Estado con su ópera La Mandragora. Cuenta con más de sesenta obras para piano. Estuvo muy influenciado por Shakespeare, El Mercader de Venecia, Op. 181 (1956)

Se vió obligado a emigrar a Estados Unidos en 1939 y se estableció en Beverly Hills en 1940. Dio clases en el Conservatorio de los Ángeles.

Compositor extraordinariamente fecundo, sobre todo en sus

composiciones para guitarra. Para dos guitarras, Preludios y Fugas de las guitarras bien temperadas, para guitarra sola, los 24 Caprichos de Goya, inspirados en los grabados homónimos del gran pintor aragonés, así como los conciertos n° 1, Op. 99 y n° 2 Op. 160 y el concierto para dos guitarras Op. 201. Tal vez la más importante de todas es el Concierto, en Re mayor, Op. 99, probablemente la más Original y bella obra para guitarra y Orquesta que existe. El autor escribió sobre su concierto:

“Quizá nunca habría escrito para la guitarra de no ser por Andrés Segovia, ese maravilloso artista y fiel amigo. Fue a petición suya que compuse el Concierto, en Re mayor, para guitarra y orquesta que él estrenó en Montevideo, en octubre de 1939.

Fue la última obra que compuse en Italia, antes de emigrar a los Estados Unidos y, curiosamente, a pesar de haberla escrito en el periodo más trágico de mi vida, es una de las más serenas, su construcción sigue el usual esquema de los tres movimientos.

El primero, un allegro, podrá ser considerado como “neoclásico”, está cercano al estilo de Boccherini (como las primeras sonatas). El Segundo movimiento tiene rasgos románticos en su exilillo, adiós a la campiña toscana que estaba a punto de abandonar ... El tercer movimiento, español por temperamento, es audaz y de gran pulso rítmico, en el espíritu de las antiguas baladas. Los tres movimientos tienen grandes cadencias para el solista”.

También compuso música para cine en sus primeros años de llegada a Estados Unidos, obra instrumental y coral, como Bacco in Toscana(1925-26), ballets como Pesce furchino(1937) y The Octoroon Ball(1947), para canto y guitarra “la ballata dall’esilio” con texto de Guido Calvacanti(1300), y la obra Platero y yo, para narrador y guitarra Op 190 con texto de Juan Ramón Jiménez. compuesto en 1960

Platero y yo para Narrador y Guitarra Op.190

(Texto de Juan Ramón Jiménez)

La obra se compone de un total de 28 piezas agrupadas en 4 volúmenes.

Volumen I	Volumen II	Volumen III	Volumen IV
1. Platero	1. Amistad	1. Mariposas blancas	1. Convalecencia
2. Ángelus	2. La luna	2. Idilio de abril	2. Golondrinas
3. Retorno	3. Juegos del anoche-	3. El canario vuela	3. La flor del camino
4. La primavera	cer	4. La arrulladora	4. Domingo
5. El pozo	4. Ronsard	5. El canario se muere	5. Los gitanos
6. Gorriones	5. El loco	6. Idilio de noviembre	6. Carnaval
7. Melancolía	6. La tísica	7. La muerte	7. A Platero en el cielo de Moguer
	7. Nostalgia		

El prólogo de la obra dice:

“Cualquier guitarrista que quiera ejecutar estas composiciones tendrá que realizar cambios apropiados en algún detalle, a fin de adecuar estas partituras a su ejecución. este problema será recompensado con la certeza única de haber sido capaz de trabajar con el texto original, que, a fin de ser comprendido, requiere una cuidadosa evaluación entre la adherencia y la identificación de relaciones entre el texto musical y literario”.

The image shows the cover and the first page of the musical score for 'Platero y yo' by Mario Castelnuovo-Tedesco. The cover is orange and features the title 'CASTELNUOVO TEDESCO PLATERO Y YO Op. 190' and the publisher 'MELOS'. The first page of the score is titled 'I - PLATERO' and includes the text 'Allegretto molto mosso, tróttado (tróttado)' and 'F' dolce ed esp.'. The score is for guitar and voice, with lyrics in Spanish.

LOS NIÑOS Y PLATERO

-El rincón más entrañable es el de “Los niños y Platero”. Aquí mostramos dibujos de Platero realizados por alumnos del Centro y fotos o selfis con burritos.



LOS NIÑOS Y PLATERO

FOTOS CON BURRITOS



2. LAS GYMKANAS

El aspecto lúdico del proyecto, lo hemos desarrollado las tardes de los viernes 29 de abril y 6 de mayo. Estos días hemos realizado unas gymkanas en las que los alumnos, tras haber encontrado una serie de pistas ocultas en la exposición, tenían que averiguar en qué lugar del Conservatorio se hallaba escondido un burrito confeccionado por nosotros mismos.

Se realizaron un total de 4 gymkanas en las que distribuimos a los alumnos por cursos de la siguiente manera.

-29 de abril.

18:00h: alumnos de 1º y 2º de E. Profesionales

19:00h: alumnos de 1º y 2º de E. Elementales

-6 de mayo;

17:30h: 4º E. Elementales

18:00: 3º E. Elementales

GYMKANA 1º Y 2º EP

Buscando a Platero

1ª pista

“Este árbol, Platero, esta acacia que yo mismo sembré, verde llama que fue creciendo, primavera tras primavera”... guarda la segunda pista, el primer secreto: Allí entre muchos, vigilante, te aguarda... en la quinta luz.

2ª pista

Los vítores se escuchaban fuera de la estancia, cerca de una de las salidas por donde el público, entusiasmado, fue desapareciendo. La música enmudeció, pero quedó en el alma.

3^a pista

Al subir, al inicio... donde las manos cuidan, asean, espolvorean... ¡El agua es vida! Y ellas, lo agradecen.

4^a pista

Platero, feliz, escuchaba en silencio y entonaba canciones, escondido por fuera de la clase, la suya, su favorita; donde un grupo de niños cantaba su canción: "Platero es peludo y suave"...

GYMKANA DE 1º Y 2º DE E. ELEMENTALES

Este juego consiste en encontrar a Platero que está escondido en algún lugar del Conser. Para ello tenéis que encontrar 5 palabras, ordenarlas y formar una frase que os indicará dónde buscar.

El problema es que esas palabras están escondidas también, así que para encontrarlas tendréis que ir siguiendo una serie de pistas; cada una de ellas os llevará a la siguiente.

Las pistas las vais a ir buscando en grupo, pero una vez que sepáis dónde está escondido Platero id a ese lugar y buscadlo, el primero que lo encuentre tendrá premio.

La primera palabra os la dará la profe que ideó este proyecto.

¡A buscar!

1. María José les da un sobre con la palabra "Platero" y la siguiente pista que tiene el número 1.

2. Deberían de ir al Lugar del Poeta, leer que Juan Ramón ganó el Nobel y buscar alrededor del panel dedicado a este premio. Encuentran un sobre con las palabras "En el" y la siguiente pista que es la 2.

3. Tienen que ir al capítulo dedicado a la casa natal de Platero que está en el Lugar de Platero y Yo y en los alrededores está escondido un sobre con la palabra "Metal" y la siguiente pista, número 3.

4. Tienen que leer las portadas de Platero en los distintos idiomas y darse cuenta de que Platero en inglés se llama Platero. Encuentran por allí escondida la palabra "Está" y la siguiente pista número 4.

5. Van al cesto donde está escrito lo que le gusta comer a Platero y allí estará escondida la última palabra "Agudo". *Molaría que aquí se liaran un poco y*

buscaran otra vez por donde los capítulos o que salieran fuera a buscar que podría comer un burro, tal vez se pueda contribuir a despistarles.

Cuando formen la frase "Platero está en el metal agudo" deberían ir al Aula de Trompeta a buscar. Si uno la interpreta antes que los demás, pues tendrá ventaja a la hora de buscar... y el que encuentre el burro para él y se gana el libro además.

PISTAS

1. *Tal vez si a la casa donde nació Platero vais, otra palabra encontraréis.*

2. *Averiguad qué premio Juan Ramón ha ganado, y una palabra habréis encontrado*

3. *Si el nombre de Platero en inglés sabéis, una palabra más hallaréis.*

4. *Encontrad tres delicias que le gusten a Platero y tendréis el juego entero.*

FRASE FINAL

PLATERO

ESTA

EN EL

METAL

AGUDO

GYMKANA DE 3º DE E. ELEMENTALES

Este juego consiste en encontrar a Platero que está escondido en algún lugar del Conser. Para ello tenéis que encontrar 5 palabras, ordenarlas y formar una frase que os indicará dónde buscar.

El problema es que esas palabras están escondidas también, así que para encontrarlas tendréis que ir siguiendo una serie de pistas; cada una de ellas os llevará a la siguiente.

Las pistas las vais a ir buscando en grupo, pero una vez que sepáis dónde está escondido Platero id a ese lugar y buscadlo, el primero que lo encuentre tendrá premio.

La primera palabra os la dará el profe que coordina este proyecto.

¡A buscar!

1. Luis les da un sobre con la palabra “Está” y la siguiente pista que tiene el número 1.

1. Tienen que ir al pino. Encuentran por allí escondida la palabra “Platero” y la siguiente pista número 2. *Molaría que aquí buscaran primero fuera hasta darse cuenta de que es el de cartón.*

2. Tienen que ir al capítulo dedicado al Corral de San Francisco que está en el Lugar de Platero y Yo y enfrente (que es donde están los dibujos de los niños) está escondido un sobre con la palabra “Metal” y la siguiente pista, número 3.

3. Deberían de ir al Rincón de los Cásicos y averiguar que Castelnuevo-Tedesco compuso una suite para narrador y guitarra titulada “Platero y yo”. Encuentran un sobre con las palabras “En el” y la siguiente pista que es la 4.

4. Van al Lugar del Poeta para leer que Juan Ramón murió en Puerto Rico y allí estará escondida la última palabra “Redondo”.

Cuando formen la frase “Platero está en el metal redondo” deberían ir al Aula de Trompa a buscar. Si uno la interpreta antes que los demás, pues tendrá ventaja a la hora de buscar... y el que encuentre el burro para él y se gana el libro además.

PISTAS

1. *Dirígete al Pino de la Corona para ver el río desde esa loma.*

2. *Enfrente del Corral de San Francisco debes buscar para otra palabra encontrar.*

3. Encuentra a quien una obra para narrador y guitarra dedicada a Platero compuso, y tal vez halles una palabra al uso.

4. El final del poeta acabará de darte la receta.

FRASE FINAL

PLATERO

ESTA

EN EL

METAL

REDONDO

GYMKANA DE 4 ° DE E. ELEMENTALES

Este juego consiste en encontrar a Platero que está escondido en algún lugar del Conser. Para ello tenéis que encontrar 5 palabras, ordenarlas y formar una frase que os indicará dónde buscar.

El problema es que esas palabras están escondidas también, así que para encontrarlas tendréis que ir siguiendo una serie de pistas; cada una de ellas os llevará a la siguiente.

Las pistas las vais a ir buscando en grupo, pero una vez que sepáis dónde está escondido Platero id a ese lugar y buscadlo, el primero que lo encuentre tendrá premio.

La primera palabra os la dará el profe que coordina este proyecto.

¡A buscar!

1.Luis les da un sobre con la palabra “Está” y la siguiente pista que tiene el número 1.

1. Tienen que ir al Lugar de Platero y Yo y en el capítulo de Carbón estará por allí escondida la palabra “Platero” y la siguiente pista número 2.

2.Tienen que ir al Lugar del Poeta y en torno al panel que habla de Sorolla está escondido un sobre con la palabra “Metálica” y la siguiente pista número 3.

3. Deberían de ir al Rincón de los Clásicos y averiguar que Sainz de la Maza era de Burgos. Por allí encuentran un sobre con las palabras “En una” y la siguiente pista que es la 4.

4. Van al panel donde figuran los participantes en el proyecto y leen los compositores. Allí estará escondida la última palabra “Madera”. *O bien que la tenga María José y tengan que encontrarla a ella.*

Cuando formen la frase “Platero está en una madera metálica” deberían ir al Aula de Flauta a buscar, claro que pueden equivocarse con la de Saxo. Si uno la interpreta antes que los demás, pues tendrá ventaja a la hora de buscar... y el que encuentre el burro para él y se gana el libro además.

PISTAS

1. El médico Darbón te ayudará con la solución.

2. Juan Ramón tenía un amigo pintor que esconde una palabra con muchísimo amor.

*3. Busca un burgalés
que dedicó una obra
Platero y tendrás el
juego casi casi entero.*

*4. Si encuentras a los
autores de la música
que cantas tendrás la
palabra que te falta.*

FRASE FINAL

PLATERO

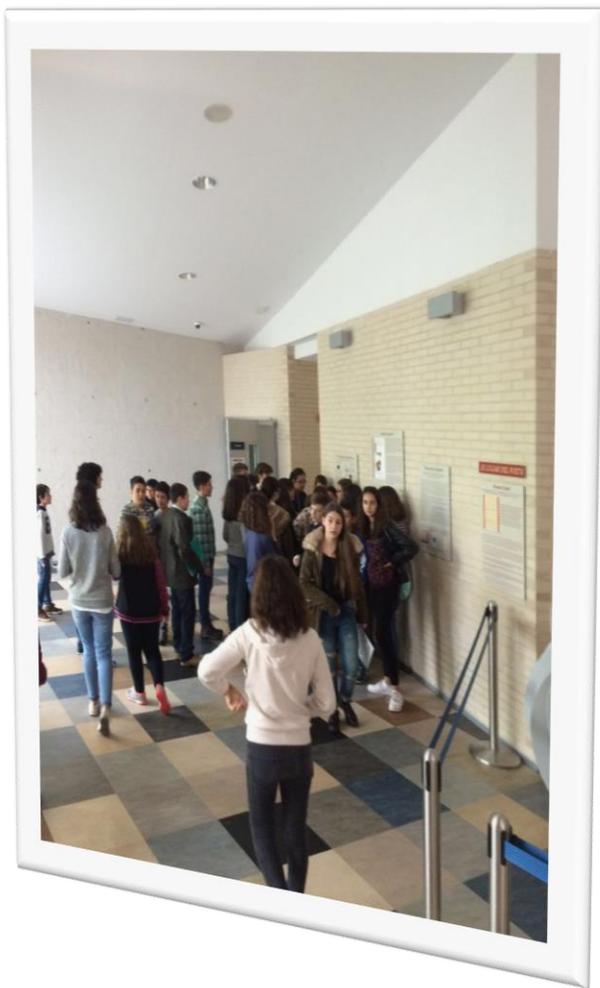
ESTA

EN UNA

MADERA

METÁLICA





3. EL MUSICAL

“Buscando a Platero”

El Musical

(Recurso didáctico)

El Musical es un arma, en la mejor de las acepciones de la palabra, como aquella que Gabriel Celaya veía “cargada de futuro”, al referirse a la poesía; en este caso, un arma didáctica, con un planteamiento esperanzador dentro de la pedagogía y que, bien aplicada, promueve y confabula a muchas y variadas artes, además de positivas energías.

Esta arma no ha sido diseñada para herir, sino para trazar un surco hacia donde conducir la sensibilidad y la creatividad.

Como apuntó Gloria Fuertes, en uno de sus poemas, para contradecir o aportar más descubrimientos acerca de la afirmación de Celaya, “la poesía no debe ser un arma, debe ser un abrazo...”.

Dentro del espíritu que Juan Ramón Jiménez impregna a toda la obra de “Platero y yo”, la poesía está presente en todos y cada uno de los capítulos del libro, de ahí que el “abrazo” ha sido dado por añadidura y como excedente.

Por lo tanto, a través de este planteamiento escénico en donde se aúnan, Música y Palabra, hemos querido contribuir al

entendimiento y comprensión de dos lenguajes hermanados y, por supuesto, al despertar a la escena, su contacto y familiaridad, con la que los futuros músicos deben contar.

La dicción, la dramatización, la concentración, la memorización y la afinación, son elementos imprescindibles a entrenar en este juego de la interpretación escénica. Y, a veces, también, el movimiento.

Nuestros alumnos se adentran en un espacio escénico, siguiendo un guión trazado y del cual son responsables de su interpretación, y de la comunicación hacia el público del mensaje, tanto cantado como narrado. Dicha interpretación debe ser creíble y viva, para poder establecer un nexo de unión con el espectador.

El Guión

Todos los directores de cine y de teatro afirman que no hay una buena película, ni representación teatral, si no hay un buen guión. Éste es el responsable de la idea, de plantear qué se va a hacer y por qué, de encauzar la acción y de darle sentido. **María José Cordero** escribió el guión en el cual destaca una figura, la del poeta, **Juan Ramón Jiménez** y, para darle vida y credibilidad al personaje, ya que lleva el peso de la obra, contamos con la colaboración del actor, **Javier Vecino**, de la Compañía de Teatro

“Conde Gatón” de Ponferrada. También aparece el personaje de **Zenobia**, su esposa, que fue una gran traductora de la obra, del poeta hindú, Rabindranath Tagore; la visita de dos grandes artistas del momento, el insigne poeta, **Federico García Lorca** y la del maestro **Manuel de Falla**. Y, siempre flotando en el imaginario colectivo, la presencia omnipresente de **Platero**, que cobra vida y fuerza en este musical.

La acción

La acción se desarrolla en casa del poeta, y por ella van ocurriendo muchas cosas, y es el pretexto que mueve la escena por diferentes planos y lugares.

La escena

La escena se planteó de la siguiente forma:

. A la derecha y al fondo, la pantalla en la que se proyectaron los dos cortometrajes y los títulos de crédito.

. Delante de la pantalla y un poco hacia la izquierda, para no impedir la visión de la misma, una mesa y tres sillas eran el attrezzo del lugar en donde el poeta escribía su obra: su casa. En la mesa se podía divisar un antiguo atril, papeles para escribir y

un pequeño Platero, de cartón, que confeccionó para la ocasión **Lucía Novo**, profesora del centro e integrante de este proyecto.

. La parte central de la escena se dejó despejada, pues ahí tenía lugar la interpretación de los alumnos.

. A la izquierda del espectador se colocaron los músicos, todos profesores del centro, con sus atriles, sus sillas y el piano de cola al fondo.

La Música

Al tratarse de un Musical, no puede faltar la Música, que es el elemento indispensable en este género de representación. Toda la que se interpretó ha sido escrita para la ocasión, por lo que se trata de obras originales, salvo una, “La Tarara”, preciosa canción popular española de S. XV, que fue llevada a cabo por los alumnos más pequeños.

Los compositores fueron: **Cristina Falagán**, anterior profesora de este centro y colaboradora en otros proyectos de innovación educativa; **María José Cordero**, de la plantilla de profesores del Conservatorio y **Jorge Castro**, alumno de Composición del Conservatorio Superior de Música de Madrid

CATÁLOGO DE OBRAS DEL MUSICAL

“BUSCANDO A PLATERO”

OBRA	TÍTULO	INSTRUMENTOS.	AUTOR
Nº 1	Vals de Platero	.Violín. .Violonchelo. . Flauta y piano	María José Cordero
Nº 2	Ángelus	.voz . Flauta . Glockenspiel . piano	Cristina Falagán
Nº 3	Platero es peludo y suave	. Voz . Violín . Violonchelo . Piano	María José Cordero
Nº 4	Golondrinas	. Voz . Guitarra . Piano . Palmeros	María José Cordero
Nº 5	Amistad	. Voz . Piano	Cristina Falagán
Nº 6	Ronsard	. Voz (1 y 2) . Oboe . Clarinete . Violín	María José Cordero

		.Violonchelo . Piano	
Nº 7	El Loco	. Voz . Piano	María José Cordero
Nº 8	Tarde de octubre	. Flauta . Oboe . Trompa en fa . Recitador . Piano	Jorge Castro
Nº 9	La Arrulladora	. Voz . 2 violonchelos . Oboe . Narrador	María José Cordero
Nº 10	¡Vuela, vuela, Platero!	. Voz . Saxo . Piano	María José Cordero
Nº 11	Elegía	. Clarinete . Trompa	María José Cordero
Nº 12	Como si aquí estuvieras	. 2 voces . Violín . Violonchelo . Piano	María José Cordero

Los instrumentos

La elección de los instrumentos de las composiciones, estuvo condicionada por la especialidad de los profesores instrumentistas adheridos a este proyecto de innovación educativa. Fueron los siguientes:

María Bermejo (flauta); **Lucía Novo** (violín); **Salvador Ferrer** (oboe); **Javier Cerezo** (clarinete); **Sara López** (violonchelo); **Antonio Fernández** (saxo); **María Martín-Portugués** (trompa); **Carmen Campo** y **María José Cordero** (piano); y la colaboración de **Laura Núñez** (violonchelo).

El audiovisual

Integrados dentro de la representación teatral, aparecen dos pequeños cortometrajes titulados genéricamente: **“Platero contado por Platero”**, en dónde, por primera vez en más de 100 años, nuestro personaje principal habla para todo el público, con voz propia, de sus sentimientos y de su relación con el poeta.

Dichos cortometrajes llevan por título: **“Hacia el Pino de la Corona”** y **“Paseo por el río”**. Grabado en exteriores de El Bierzo.

Fueron realizados, gracias a la colaboración de dos alumnos del centro, **Eduardo Visa** y **Marta Crespo**, y con la ayuda de **Luis Toral**, coordinador del Proyecto.

Los actores-cantantes

Todos los niños y jóvenes que participaron en el musical, fueron alumnos de la especialidad de Coro, dirigidos por **Celeste Pita**, y de las profesoras de la especialidad de Lenguaje Musical, **Mireya Blanco** y **María José Cordero**. Un total de **163 alumnos**, repartidos en los siguientes cursos: desde 2º de Enseñanza Elemental, hasta 2º de E. Profesional, y los alumnos mayores de Educación Auditiva.

El personaje de Federico García Lorca, fue interpretado por el alumno de 2º de Enseñanza Profesional, **Diego Martínez**.

Jorge Quiroga, alumno de 6º de Enseñanza Profesional, fue quien dio vida a Manuel de Falla.

El vestuario

El vestuario fue muy sencillo y a todos los alumnos participantes se les pasó la siguiente información:

.- Los alumnos que van a interpretar **“La Tarara”** y **“Platero”** – grupos de 2º de E. Elemental – llevan el siguiente vestuario:

Niñas: Un “babi” de escuela, o algo que se le parezca. Zapatitos y calcetines cortos blancos. Si alguien tiene una de esas maletas antiguas que llevaban los niños a la escuela... mejor que mejor.

Niños: pantalón oscuro (no vaqueros ni chándal), camisa de un solo color, (no estampados, ni rayas), tirantes y una boina (optativa, para los que la encuentren).

“Ángelus”: una túnica, atada a la cintura con un cordel, como la de los papones de Semana Santa; el que quiera puede venir con la capa. Las chicas, pelo recogido y la cabeza tapada con pañuelo del color de la túnica. Si tenéis algún crucifijo de madera para colgar al cuello, también.

“Golondrinas”

Las chicas: falda larga, camisa blanca y mantón de manila, o algo parecido, (pañuelo de berciana con flores, también vale), clavel en la oreja del color que queráis.

Los chicos: pantalón negro, camisa blanca, chaleco si lo encontráis; imprescindible, “sombbrero cordobés”, de esos planos de cabeza, un fajín o pañuelo rojo, verde o azul, atado a la cintura.

“Amistad”

Se supone que es un día de campo y los niños van a subir hasta el Pino de la Corona.

Las chicas: faldas, no cortas, por la rodilla, estampadas o de un solo color, camisa blanca y pañoleta de “berciana” o algo parecido sobre los hombros y atada hacia adelante. Alguna cesta con flores, o la merienda...Pañuelito a la cabeza, para atar por delante.

Los chicos: pantalón oscuro, (no vaqueros), que se puedan remangar; camisa de un solo tono (no rayas, ni flores, ni cuadros); alpargatas o algo parecido con suela de esparto; de esas baratas. Boina o visera.

“Ronsard”

El mismo vestuario que lleva el cuadro “Amistad”. Atrezzo: Libros forrados en blanco con la inicial correspondiente. Sombrero de paja.

“El loco”

Los cuatro “locos” que van a interpretar este número, tiene que venir como si fueran vagabundos, la ropa debe tener jirones. Se les tiznará en el camerino. Alguno puede venir con boina.

“Como si aquí estuvieras”

El vestuario queremos que tenga mucho color. Es la última canción del musical y podríamos terminar con algo festivo y lleno de luz.

Chicos y chicas: pantalón vaquero y camiseta de los colores que queráis, a ser posible variadas de tonos, para que haya colorido en el escenario.

Los colaboradores

Colaboró con nosotros, de forma activa, durante la representación de El Musical, la **Ampa del Conservatorio** que se encargó de velar por el orden de los 163 alumnos que, confinados en las aulas más cercanas al Auditorio del centro, permanecieron en ella un montón de horas, con buen ánimo, disciplina y un comportamiento ejemplar. Actuó de **Regidora**, la profesora de Coro, **Celeste Pita**, que controlaba las entradas y salidas de los distintos grupos a escena.

El DVD

La grabación en audio y video de todo el Musical “Buscando a Platero”, estuvo a cargo de **Raúl Hucha**, **Luis Toral** y su alumno y colaborador, **Eduardo Visa**.

Las funciones

Se llevaron a cabo 2 funciones, debido a la afluencia de público y a que el aforo del Auditorio del Conservatorio es limitado, previniendo que, ante la participación de los 163 alumnos, acudirían muchas familias a la representación, como así fue.

Hubo una primera función en horario de 17, 30, y la segunda a las 19, 30 horas. Se repartieron 2 invitaciones por alumno y el resto, hasta completar aforo, se puso a disposición del público en la página web del centro.

Tanto los alumnos, como los profesores participantes, estuvieron estoicamente desde las 16, 30 de la tarde, hora a la cual se les convocó a todos, hasta las 8,45 que finalizó la segunda función.

En ese “encierro voluntario y disciplinado” se les habló de la responsabilidad de cada uno, individualmente, para conseguir el éxito de nuestra empresa, así como de la profesionalidad que debían demostrar en cada momento para que El Musical estuviera a la altura de lo que el Conservatorio Profesional de Música “Cristóbal Halffter” se merece.

Nuestras expectativas se vieron totalmente superadas por el ejemplar comportamiento de nuestros alumnos, y por la alegría y complicidad que todos mostraron para lograr, **JUNTOS**, el

mejor de los resultados. Ese es el espíritu que debe reinar y que queríamos conseguir: un **grupo** firmemente consolidado en la consecución de un buen resultado, y unos **alumnos comprometidos y mentalizados** en dicha consecución. No hubo una queja, un mal gesto de cansancio, un momento de insatisfacción, nada de eso apareció el día de la representación. Se creó el clima idóneo y festivo que compartimos con la directiva del **Ampa** que, tras bambalinas, ayudaba en la vestimenta, maquillaje y control del silencio, necesario e imprescindible, una vez comenzado el espectáculo.

El orden tras bambalinas

La organización tras la escena corrió a cargo de **Celeste Pita**, profesora de la especialidad de Coro y Lenguaje Musical, que ubicó al alumnado en las aulas anexas al Auditorio. Cada habitáculo tenía un letrero con el nombre de quienes debían estar allí concentrados, para luego llamarles cuando les tocaba salir a escena.

Se dispuso de un camerino para los profesores y otro para “Juan Ramón Jiménez”, “Zenobia” y los dos alumnos que interpretaron los otros personajes de “Federico García Lorca” y “Manuel de Falla”.

El Musical en diferido

El alumnado que actuó en El Musical no sabe, aún, cómo es la representación, salvo el número en donde ellos salían a escena, por lo que nos parece, imprescindible, que, una vez finalizadas las clases y los exámenes, desarrollemos una jornada de exposición del DVD, con los alumnos presentes en el Auditorio del Conservatorio. Será, indiscutiblemente, un momento de alegría y satisfacción, en donde los alumnos podrán acudir con sus padres, si lo desean, a compartir ese momento con nosotros.

Los textos

Nos referimos aquí a los textos de los dos cortometrajes y los de las canciones de toda la representación, realizados por **María José Cordero**, fueron inspirados por el capítulo que, a su vez, daba nombre al tema musical, y con elementos del mismo; todos menos, “Tarde de octubre” y “La arrulladora” que son los originales de **Juan Ramón Jiménez**.

Textos originales de las canciones del Musical

“Buscando a Platero”

Inspirados en los capítulos de

“Platero y yo”

“Ángelus”

Rosas caen por todas partes,
las hay azules, blancas y rosas.
El cielo parece que se deshace
lleno de rosas sobre mi frente.

Rosas caen por todas partes,
quizá tú sepas de dónde vienen.

.- Del Paraíso caen todas ellas,
cuando en la torre el Ángelus suena.

Es como si la vida
pierde su fuerza,
y otra más adentro
sube ascendiendo
hacia las estrellas.

Rosas caen como tus ojos,
que tú no ves, mi buen Platero,
y que alzas mansos, como dos rosas,
hacia los cielos.

“Platero es peludo y suave”

Platero es peludo y suave,
tan blando como el algodón.

Sus ojos de azabache
dos perlas negras son.

Platero se va hacia el prado
a jugar entre las flores,
lo llamo y viene al momento
contagiando su alegría.

Come de todo lo que le doy.

Le gustan las naranjas, mandarinas
y las uvas moscatel,
también los higos morados

con su gotita de miel.

Platero se va al establo
a dormir hasta otro día,
el sueña siempre mis sueños
y yo los de él.

Platero cierra los ojos
Y parece un angelito,
echado entre las pajas
duerme tan feliz.

Es como un niño
con su inocencia.

Un alma noble y luminosa,
un amigo fiel.

¡Platero, Platero, Platero!:

¡Ven!

“Golondrinas”

Ya están aquí, Platero, las golondrinas.

Apenas se las oye como otros años,

pues ha venido pronto la primavera

en este mes de marzo aún tiritando.

¡Qué, pena, qué pena, qué pena!

Se marchita hasta el zarzal,

heladas caen las hojas

del naranjal.

Las Golondrinas mudas sin su gorjeo,

No cuentan a Platero sus viajes nuevos.

Sobre las olas danzan parecen hadas,

Este frío las tiene desorientadas.

¡Qué pena, qué pena, qué pena!

Se marchita hasta el zarzal,

heladas caen las hojas

del naranjal.

Cuando el azahar me llega siento el aroma

de cientos de naranjos y limoneros.

La primavera asoma y me engalana,

esta vez ha venido anticipada.

¡Qué pena, qué pena, qué pena!

Se marchita hasta el zarzal,

heladas caen las hojas

del naranjal.

“Amistad”

¡Vamos, Platero, donde tú quieras,

donde yo quiero!

Hasta el Pino de la Corona

A ver el río desde esa loma.

Mas yo le trato

igual que un niño,

le alivio el peso,

le hago cariños.

¡Vamos, Platero, donde tú quieras,

donde yo quiero.

Él comprende bien cuánto le adoro

sueña conmigo y yo con él,

porque es mi amigo:

Mi amigo fiel.

¡Vamos, Platero, donde tú quieras,

donde yo quiero.

Y aunque, a veces, lo beso

Lo engaño, lo hago rabiar,

Sé que soy,

Y es para mí:

La felicidad.

“Ronsard”

Libre está ya Platero,

paciendo margaritas.

Bajo un pino frondoso
me he echado a descansar.

He cogido una alforja
y un breve libro antiguo
que abrí por una señal.

**Y me puse a leer,
en voz alta en francés,**

a leer a Ronsard

hasta el atardecer.

**Y me puse a leer,
en voz alta en francés,**

a leer a Ronsard

y Platero también.

En la rama más alta
diviso un pajarillo,
canturrea contento
su mágica canción.

De repente una sombra
avanza sobre mi hombro,
es Platero curioso,
un burrito lector.

Y me puse a leer,
en voz alta en francés,
a leer a Ronsard
hasta el atardecer.

Y me puse a leer,
en voz alta en francés,
a leer a Ronsard
y Platero también.

“El Loco”

¡El Loco! ¡El Loco! ¡El Loco!

Va vestido de luto

Con su barba nazarena.

¡El Loco! ¡El Loco! ¡El Loco!

Lleva negro un sombrero

Y va encima de un burro

Al que llama Platero.

Cuando salen por el campo

les gritamos sin resuello

y el tipo es tan triste y serio

que está loco sin remedio.

Y al entrar por la cañada

con el burro rebuznamos

y yo de risa me muero,

pues casi lo tira al suelo.

¡El Loco! ¡El Loco! ¡El Loco!

Va vestido de luto

con su barba nazarena.

¡El Loco! ¡El Loco! ¡El Loco!

Lleva negro un sombrero
y va encima de un burro
al que llama Platero.

Y cogemos unas piedras

Y sale despavorido,

¡Menuda risa pasamos!

¡Marcha por dónde has venido!

¡El Loco! ¡El Loco! ¡El Loco!

Va vestido de luto

Con su barba nazarena.

¡El Loco! ¡El Loco! ¡El Loco!

Lleva negro un sombrero

Y va encima de un burro

Al que llama Platero.

¡El Loco! ¡El Loco! ¡El Loco!

“¡Vuela, vuela, Platero!”

Hoy está enfermo Platero,
no se puede levantar.
Su barriguita se ha hinchado,
parece un globo al volar.

Unas hierbas que comiera,
que le han sentado fatal...
Cuando lo llamo no viene,
dice que no puede más.

¡Vuela, vuela, Platero!
A tu cielo celestial.
Los que en la Tierra te amamos,
no te vamos a olvidar.

“Como si aquí estuvieras”

Platero tú nos ves,
allá en el cielo,
Ves claramente el agua
de la noria que ríe,
también a las abejas
que afanosas trabajan.

**Platero, tú nos ves,
desde el cielo azul,
como si aquí estuvieras.**

¿Verdad que ves pasar por los caminos
los borriquillos de las lavanderas
y a los niños jugando entra las jaras
de flores blancas, goteadas de carmín?

**Platero, tú nos ves,
desde el cielo azul,**

como si aquí estuvieras.

Allá en tu mundo,

Platero, tú nos ves.

Hay una estrella

que ha tomado tú luz.

Mas siento junto a mí,

un solo corazón,

como si aquí estuvieras...

Platero.

Textos de los cortometrajes

“Platero contado por Platero”

Nº1: “Hacia el Pino de La Corona”

(Se divisa un camino en un bosque, hace frío, se escucha el viento y el silencio)

Voz en off de Platero.

Hoy hace un frío que pela, pero mi amo quiere ir hasta el Pino de la Corona. Es uno de sus lugares favoritos y yo le acerco hasta allí sin reproches.

Es un hombre bueno, sensible, cariñoso...Me trata como si yo tuviera alma y lo entendiese. Como si fuese un niño huérfano al que hay que darle cariño.

Siempre, al llegar hasta La Corona, él se pone a hablar en voz alta y le escucho decir: ¡La cantidad de años que sus ramas han dado sombra y cobijo a todo aquél que ha venido a visitarle! Otras veces, se sienta a leer en francés. Piensa que le comprendo pero no tengo ni idea de lo que dice, aunque suena muy bien.

Un día, un viento huracanado, le tronchó al Pino una gran rama. Mi amo se entristeció tanto que pasó largo rato apoyado en él, mirándolo con una compasión tan grande y un dolor tan profundo, que me contagié su pena. Después, yo miraba al gran Pino como si fuese mi hermano, o más.

.- Vamos a dar un paseíto hasta el río – comenta –.

Ahora siento su mano tibia acariciando mi cabeza; me mima y me hace carantoñas de vez en cuando. Es una gran suerte tener un amo así. Yo lo quiero como si fuera mi padre, o mi madre, o la madre naturaleza...

Nº 2º: “Paseo por el río”

(Escena a la vera de un río.)

Voz en off de Platero.

.- ¡Pace, Platero, pace! – me dice con cierto ánimo- pero yo no tengo ganas de comer...

Es un día frío de invierno y Juan Ramón me explica que los rayos del sol parecen “escaleras de terciopelo bajando en repetido laberinto” hasta el río.

El paisaje, que divisamos, bien pudiera ser sacado de un cuadro de un pintor famoso, – francés diría él, e impresionista- , pero lo observa distraído y le noto un poco melancólico, como si su corazón se quedase prendido en los remolinos del agua enredado en su propia soledad.

“¡Cuándo llegará la primavera!” – parece decir con sus ojos aguados de algún llanto antiguo que desconozco.

“Este remanso – me cuenta – era mi corazón antes. Así me lo sentía.”

No sé qué le ocurre, hay veces que mira al horizonte y siento una extraña sensación que me recorre todo el cuerpo, como si me faltase el aire. No sé qué haría sin él, al que tanto quiero y tanto me da. Es un amor tan hondo que alimenta, dentro de mí una gran paz y, al mismo tiempo, me desasosiega pues no quiero perderle: me faltaría una parte tan grande de mí que ya no sería yo.

Esta amistad tan fraterna, pura, limpia y fácil, es como un dique que contiene un gran caudal remansado, pleno, lleno de vida y movimiento, donde ningún amor humano puede causarle daño, “como el arroyo de los Llanos, Platero – que diría él – en la más abierta, dorada y caliente hora de abril”.

Anexo I:
Guión y Partituras del
musical.

Anexo II.
**Carteles, invitaciones y
programas.**